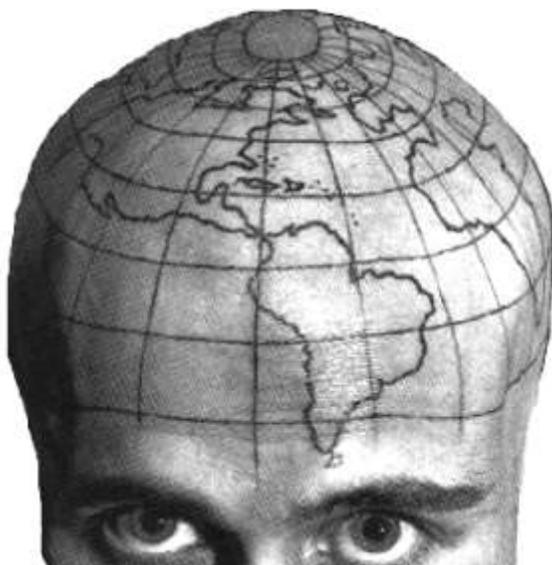


La Educación frente a la Globalización

Georges Agobian

Recibido: 25-01-2007 / Aceptado: 18-03-2007

Торж



RESUMEN

El proceso de transformación desde la sociedad industrial hacia la sociedad post industrial ha generado desequilibrios en el orden social, económico y político, profundizando la brecha entre los países desarrollados y los no desarrollados y entre los diferentes estratos sociales de un mismo país. Estos desequilibrios son consecuencia del paso de una economía de producción de bienes a una economía de servicios y de la globalización económica. La educación constituye un elemento indispensable para que la humanidad pueda progresar, en tal sentido se debe tener una visión estratégica, de un proyecto educativo que se inserte en un proyecto nacional, que coloque a los países subdesarrollados en una situación menos desequilibrada con respecto al resto del mundo. La educación debe formar un individuo íntegro, actualizado, capaz de enfrentarse a los cambios y de resolver efectivamente los problemas actuales. Para ello es necesaria una estrecha relación entre las instituciones educativas y su entorno político, social y económico, debe utilizarse diseños curriculares adecuados a las necesidades del individuo y la sociedad y disponer de estrategias metodológicas adaptadas a los últimos avances tecnológicos. Una tarea de tal envergadura rebasa los límites de la escolarización y de la enseñanza-aprendizaje que se produce en el aula. Para realizarla es necesario reivindicar la función educadora de la sociedad basada en la totalidad del colectivo social organizado.

Palabras Clave: Educación, Globalización, Sociedad Industrial, Sociedad post industrial

The Education in opposition to the Globalization

ABSTRACT

The process of transformation from the industrial society towards the post industrial society has generated imbalances in the social, economic and politic order, deepening the breach between developed and not developed countries and between the different social layers from same country. These imbalances are consequence of the passage of one economic of production to one economic of services and of globalization economical. The education constitutes an indispensable element so that the humanity can progress, in such sense is due to have one vision strategic, of an educative project that is inserted in a national project, that it less places to underdeveloped countries in an unbalanced situation with respect to the rest of the world. The education must form an individual integral, updated, able to face the changes and to solve the present problems indeed. For it is necessary one narrow relation between the educative institutions and its politico surroundings, social and economic, must be used curricular design adapted to the necessities of the individual and the society and to have adapted methodological strategies to the technological advances. A task of such spread escapes you limit them of secularization and the teaching-learning that takes place in the classroom. In order to make it is necessary to vindicate the function educator of the society based on the totality of the organized social group.

Key Words: *Education, Globalization, Industrial Society, Post Industrial Society*

Introducción

La globalización en la que estamos inmersos es el resultado trascendente en la espiral del avance humano, que llevó a una nueva fase de reestructuración del capitalismo mundial con la aplicación del modelo Neoliberal, como consecuencia del agotamiento principalmente del modelo de sustitución de importaciones, la crisis de la deuda externa y el fracaso del modelo socialista, cuya finalidad es que las relaciones entre los países se armonice con el sistema, en la materialización de los valores básicos del capitalismo.

Uno de los resultados y objetivos de los procesos actuales es la profundización de la desigualdad entre los Estados del centro y periferia, en razón de que las ventajas de unos pocos aumentaron de modo notable, sin embargo por ello no se puede condenar la mundialización pero se debe rechazar quienes intentan modelarla a sus intereses imponiendo sus dogmas.

Ante estos hechos, la educación constituye un elemento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social; aunque no es la única vía pero si una de las más importantes para poner en práctica estos ideales al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprendiones, las opresiones y las guerras.

En este sentido, es prioritario evaluar con acierto las ventajas comparativas y construir un modelo de desarrollo que coloque a los países subdesarrollados en una situación menos desequilibrada con respecto al resto del mundo.

Por ello es determinante, en el desarrollo

de las políticas educativas de un país, conocer las tendencias de la educación en este proceso de globalización y adaptarlas a la realidad específica y contribuir con ello al modelo de desarrollo adoptado para alcanzar el proyecto de país planteado.

LA GLOBALIZACIÓN UN ÁMBITO ECONÓMICO, POLÍTICO, SOCIAL Y CULTURAL

La sociedad ha experimentado a través de los siglos cambios significativos en las relaciones de producción y en la producción del trabajo, organizándose de diferentes maneras y dando origen a las clases sociales. Estos cambios se pueden describir mediante periodos que van desde la comunidad primitiva, pasando por la esclavitud, el feudalismo hasta el sistema capitalista que surgió alrededor del Siglo XVIII a partir de la revolución industrial.

Es con la aplicación del conocimiento científico al proceso de producción, en este último periodo, que se desarrollaron a gran velocidad procedimientos, máquinas, herramientas e instrumentos, los cuales lograron elevar significativamente la producción y con la acumulación de capital se originan las clases sociales predominantes en esa época: los capitalistas y los obreros o trabajadores asalariados.

El sistema de producción capitalista hizo que la riqueza o capital se concentraran en pocas manos, ampliándose de esta manera el distanciamiento entre las clases sociales originando tensiones sociales y el rechazo al sistema capitalista de producción.

A raíz de ello, surgió otra propuesta de organización social basada en una nueva forma de sistema de producción, liderizada por Marx, el sistema socialista de producción. Según Drucker (1993), Marx se

equivocó totalmente al predecir la caída del sistema capitalista y su sustitución por el sistema socialista. Afirma el autor que luego de la segunda guerra mundial y producto de la aplicación del conocimiento al trabajo, se pudo aumentar de manera explosiva la productividad del trabajador definiéndola como la revolución de la productividad, contraria a la revolución industrial que mejoró sólo la productividad de la maquinaria.

A través de esto se elevó el nivel de vida de la población y como consecuencia surge la clase media al producirse una mayor movilización social, negando de esta manera los planteamientos de Marx, sobre las paupérrimas condiciones a la que se veía expuesta la clase trabajadora asalariada o proletariado.

Para Drucker (op. cit.), la revolución de la productividad terminó, debido a que en la década de los 90 del siglo XX, la fuerza laboral representada por personas que realizan trabajos manuales se ha reducido al 20% de la fuerza laboral total. De esta manera, solamente la productividad de los trabajadores no manuales es la que puede crear riquezas.

Así también, el verdadero recurso dominante o factor de producción absolutamente decisivo no es ya ni el capital, ni la tierra, ni el trabajo, es el conocimiento y lo relevante en la producción es la eficiencia de la administración del conocimiento. Esta es la revolución administrativa, donde el conocimiento se aplica al conocimiento mismo. El hecho de que el conocimiento se haya convertido "en el recurso más que en un recurso" es lo que hace a la sociedad actual.

Según Donoso (1999), lo concreto es que vivimos un traumático cambio de paradigma.

Asistimos a la transición desde una sociedad industrial, cuya finalidad consistió en elevar la escala de los volúmenes y la velocidad de la producción hasta lo que se conoce como sociedad post industrial.

Uno de los fenómenos desarrollado en el sistema capitalista post industrial es la globalización, término que se utiliza para designar al proceso de transformación tecnológica, institucional y de dirección que está ocurriendo en la esfera económica, en la política, en lo social y en lo cultural de la humanidad.

El aspecto económico se caracteriza en la multiplicación y aceleración de los intercambios físicos y virtuales entre los distintos puntos del planeta que ha dado como resultado que los sectores tradicionales que habían sido motor del crecimiento económico empezaron a sufrir serias dificultades, mientras sectores como la informática, la telecomunicación, la industria financiera y la biotecnología tomaban la vanguardia del mercado, constituyéndose el conocimiento en el recurso económico fundamental.

La integración global viene acompañada por el ascenso de una doctrina político-económica que lo constituye el neoliberalismo que se fundamenta en la tesis que el mercado es bueno y las intervenciones estatales son malas, desregulación en vez de control estatal, liberalización del comercio y del tráfico de capitales, así como privatización de empresas públicas, fueron las armas estratégicas de los gobiernos creyentes en el mercado y las organizaciones financieras como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

El fondo monetario internacional (1997), define a la globalización como la creciente

interdependencia económica del conjunto de los países del mundo, provocado por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios como de flujos internacionales de capital, al mismo tiempo por la acelerada y generalizada difusión de la tecnología.

En este contexto, los mercados financieros están altamente integrados, las tecnologías se transfieren a ritmos sin precedentes y los gobiernos están cada vez más por acuerdos multilaterales, que trae como consecuencia algunos efectos negativos tales como una acentuada interacción política que genera desequilibrios y se intensifica las disparidades económicas y sociales, aumentando tanto la brecha entre los países ricos y pobres como las desigualdades dentro de las naciones de manera que los grupos económicos buscan posicionarse en el nuevo orden mundial para consolidarse en condiciones ventajosas y aumentar su poder.

Según Martín y Schumann (2000), el ritmo del cambio y la redistribución del poder y el bienestar erosionan las viejas unidades sociales con mayor rapidez de lo que las nuevas pueden desarrollarse, la pretensión de legitimar una nueva cosmovisión del mundo está produciendo un alejamiento cada vez mayor de la comprensión del mismo.

Por lo cual, los acontecimientos que vive el mundo actual están demostrando como se va estructurando el nuevo orden internacional. La propuesta de la globalización desdibuja los planteamientos de desarrollo autónomo y requiere de la existencia de ciertas condiciones que faciliten el consenso. En ese caso un modelo de individuo universal que posea iguales objetivos de vida, favorecería la consolidación del modelo.

Todos estos factores constituyen un reto al sistema educativo en todos sus niveles y modalidades, quedando en evidencia la importancia estratégica de la educación y la formación de recursos humanos como ventaja competitiva de un país.

De allí que se promuevan pautas de consumo y modelos sociales, que valoricen la perspectiva de relacionar los cambios económicos con la formación de recursos humanos adaptados a la nueva división internacional del trabajo.

El objetivo de instaurar un nuevo modelo social inspirado en la filosofía y los principios económicos de la globalización, ha generado una aguda polémica en la comunidad política y en los ambientes educacionales, en razón de que los cambios educativos que de ella se derivan, se realizan dentro de un contexto de propuestas económicas, sociales y laborales.

En este sentido, el modelo educativo de la CEPAL-UNESCO (1992), donde se definen las necesidades básicas de aprendizaje, es utilizado como soporte para las propuestas de los organismos económicos mundiales que incursionan mediante financiamiento, en áreas que eran ajenas a sus funciones originarias.

Los lineamientos que promueven este modelo educativo establecen, como lo expresa Coraggio (1995), que el mismo está destinado a transmitir habilidades formales de alta flexibilidad antes que conocimientos empíricos y la concentración de la educación básica, fundamentalmente primaria, en detrimento de los niveles de educación superior, que implican formaciones profesionales más específicas.

Además se evidencia, acciones dirigidas a desplazar el sistema público de la

enseñanza a instituciones privadas ya que siempre estuvieron en mejores condiciones para impulsar cambios y realizar experiencias innovadoras.

La educación pasa a pautarse por categorías económicas llevando al desmantelamiento de la escuela pública y a través del libre juego del mercado se permite la libre competencia entre las instituciones y los individuos y ese es el único modo posible para que el sistema funcione con eficiencia y calidad.

Al respecto Gentili, Apple y Da Silva (1996), analizan la crisis de la escuela pública, por las políticas neoliberales en educación y plantean como efecto la construcción de sociedades estructuralmente dualizadas y divididas, el imperio del mercado como forma dominante de regulación social, la calidad de la educación se transforma en un privilegio de pocos en contraposición a la educación degradada que reciben las grandes mayorías, se destruye la escuela como espacio público, democrático e igualitario.

El saber académico que tradicionalmente era ostentado como monopolio de la universidad e históricamente subordinado y ordenado por el concepto de formación, se ha convertido también en una fuerza de producción, transformándose en un interés del mercado, hasta el punto que saber es poder y productividad. Hoy no se sabe simplemente para formarse, hoy se sabe para dominar y para producir. Antes se decía que había que formarse para servir al Estado, hoy se forma para servir al mercado. Esta conflictiva tesis enfila a la educación hacia una teoría de la calidad total, hacia las escuelas eficaces, pero hay que preguntarse ¿acaso la educación tendrá que entregarse en manos de una lógica del mercado?.

Por lo tanto, los profesionales se valorizan en el mercado de acuerdo a la inversión que hayan realizado en su capacitación. Esta es la base de la teoría del capital humano, según la cual la inversión en la formación profesional, determina las diferencias en los ingresos económicos.

En este aspecto, la calidad se puede definir como la adaptación a las exigencias del cliente, conformidad con los requerimientos, adecuación al uso y producción eficiente de acuerdo a las exigencias del mercado. La productividad resulta de la obtención de un producto con calidad, bajo costo y seguridad.

Bajo esta perspectiva Mora (1997) menciona varios aspectos cuestionados de la educación: 1º La cosificación del ser humano, en la que se concibe al hombre como objeto y no como animal cultural e histórico, olvidando así la multiplicidad cultural, la pluralidad étnica y la historicidad ética. 2º El pretender al hombre como un instrumento de trabajo más, formándolo solo para "hacer", desconociendo la relación pensar-hacer-vivir y desvinculando así, la cotidianidad y la escuela. 3º La ética dogmática basada en el deber ser, proponiendo cánones, éticas profesionales pero no cumpliendo las mismas. 4º Una marcada tendencia pragmática de las prácticas educativas y pedagógicas al hacer recaer toda la importancia en la experiencia, convirtiendo la educación en un problema de estímulo y respuesta. 5º La concentración del esfuerzo en la formación del ciudadano y no del hombre, lo que desvirtúa la esencia de la educación. La educación para la persona debe darse conjuntamente con la educación para la comunidad. 6º La educación ideologizada que compromete la libertad del individuo al tratar a todos como seres idénticos, sin distinción de personalidad, desvirtuando la ciencia de la educación. 7º

La creencia de que los valores y la virtud pueden ser aprendidos. Alrededor de estos aspectos fundamentales, se ubican las críticas actuales a la educación.

Así también en el informe *La Educación Encierra un Tesoro*, elaborado por una comisión de la UNESCO (1996), destacan una serie de tensiones que están en el centro de la problemática de la educación del hombre del siglo XXI entre las que menciona:

La tensión entre lo mundial y lo local, que debe superarse convirtiendo al hombre en ciudadano del mundo sin perder sus raíces. La tensión entre lo universal y lo singular, aunque la cultura se mundializa paulatinamente, no debe olvidarse el carácter único de cada persona y su vocación de escoger su destino manteniendo las tradiciones de su propia cultura. La tensión entre tradición y modernidad, se supera mediante la adaptación, sin negarse a sí mismo y enfrentando el desafío de las nuevas tecnologías de la información. La tensión entre el largo plazo y el corto plazo, sin poder discernir entre los problemas de solución inmediata y los que requieren de una estrategia a largo plazo como es el caso del problema educativo. La tensión entre la competencia y la igualdad de oportunidades, en este sentido debe retomarse el concepto de educación durante toda la vida para conciliar la competencia que estimula, la cooperación que fortalece y la solidaridad que une. La tensión entre el extraordinario desarrollo de los conocimientos y las capacidades de asimilación del ser humano, para ello es necesario mediante una adecuada educación básica, enseñar a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación y la formación de una cultura personal que privilegie el conocimiento de sí mismo y del medio ambiente natural, para preservarlo y la tensión entre lo espiritual y material, por lo

cual la educación debe propiciar la elevación del pensamiento y del espíritu hasta lo universal.

Por lo tanto esta comisión plantea como propuestas educativas: una educación para toda la vida con sus ventajas de flexibilidad, diversidad y accesibilidad de tiempo y espacio, con un aprendizaje basado en cuatro pilares fundamentales: Aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, Aprender a conocer al compaginar una cultura general lo suficientemente amplia estudiando a fondo un número reducido de materias, Aprender a hacer al adquirir competencias que permita hacer frente a situaciones y Aprender a ser al explorar todos los talentos que encierra en el fondo cada persona.

Para responder a una demanda cada vez mayor y exigente sin menoscabo de la calidad y equidad plantean reconsiderar y unir las distintas etapas de la educación. En educación básica abarcando todas las herramientas básicas del aprendizaje tanto en lo ético y cultural, lo científico y tecnológico y lo económico y social, además consideran que es en este nivel donde debe dirigirse la cooperación internacional. En cuanto a la educación secundaria debido al auge del desempleo y la dificultad para vencer la masificación de la educación es necesaria una diversificación muy amplia en la oferta de trayectorias.

En la enseñanza superior privilegian la autonomía universitaria y proponen a las universidades contribuir a la superación de la oposición entre la lógica de la administración pública y el mercado de trabajo, diversificando su oferta, abriendo sus puertas a los adultos durante toda la vida de tal manera que se enriquezca el proceso educativo con la práctica profesional y fungiendo de interlocutores privilegiados en

una cooperación internacional que permita el intercambio de profesores y estudiantes y la creación de cátedras internacionales.

Finalmente la comisión hace énfasis en la importancia de adoptar un enfoque de reformas a largo plazo y alertan sobre los peligros de aplicar demasiadas reformas a la vez, además de la imperante necesidad de extender la cooperación internacional, para lo cual formula las siguientes recomendaciones: favorecer la educación de las niñas y mujeres, utilizar una cuarta parte de la ayuda para el desarrollo para financiar la educación, desarrollar mecanismos de trueque de deuda por educación para contrarrestar los efectos de las políticas de ajuste, difundir las nuevas tecnologías de la sociedad de la información y movilizar el enorme potencial de las Organizaciones No Gubernamentales como apoyo a la cooperación internacional.

Desde esta óptica, la educación se constituye en el elemento indispensable para la promoción y formación integral del ser humano y debe estar consustanciado con los cambios sociales que sean el resultado de un proceso de aprendizaje.

Sin embargo, según Rodríguez (2000), desde hace algunas décadas la educación de algunos países latinoamericanos y en especial la de Venezuela, ha venido siendo profundamente criticada por su poca pertinencia con lo social, poca vinculación con el sector productivo, incapaz de presentar soluciones globales a problemas como la pobreza, el deterioro ambiental, poca contribución con la planificación económica, entre otros. Pero hoy en el contexto de la globalización y la interdependencia cultural y económica, estas críticas son más severas

Por lo tanto, en el ámbito de la globalización es imperativo rescatar la calidad, la

eficiencia, la eficacia y la pertinencia de los procesos educativos, además de su dimensión ética, con la participación de todos los actores sociales en la construcción de una mejor educación.

En el marco de estos planteamientos y tomando en consideración que la educación representa un elemento fundamental en el equilibrio económico, político e intelectual del sistema social, es imperativo en países como Venezuela, se debe repensar la educación en el marco de la globalización.

La educación debe formar un individuo íntegro, actualizado, capaz de enfrentarse a los cambios y de resolver efectivamente los problemas actuales. Para ello es necesario una estrecha relación entre las instituciones educativas y su entorno político, social y económico, debe utilizarse diseños curriculares adecuados a las necesidades del individuo y la sociedad, disponer de estrategias metodológicas adaptadas a los últimos avances tecnológicos.

Conscientes de la época tecnológica, informatizada, globalizada en que vivimos, la educación debe redefinirse en cuanto a sus fines, contenidos, estrategias y roles del docente. Con relación a los fines, éstos deben estar orientados a la formación del hombre para la vida, es decir, para la reflexión para el trabajo y para la felicidad.

En cuanto a los contenidos, ellos deben ir en concordancia con la calidad circundante, debe propiciarse la pertinencia de los mismos. Todos los recursos de la tecnología informática y comunicacional deben aprovecharse como estrategias de aprendizaje sin permitir que los medios y métodos prevalezcan sobre los fines. El docente debe dejar de ser transmisor de conocimientos, ejercer el rol de orientador del aprendizaje y permitir la construcción del conocimiento.

Todo ello debe estar fundamentado en una organización educativa flexible, en una continua reflexión acerca de los fines de la educación y en la investigación como recurso previo a la construcción del conocimiento que permita explicar, descubrir y conocer la realidad circunstancial, para producir la transformación de esa realidad y el logro de los fines propuestos.

En este sentido, la magnitud del problema educacional parece rebasar el ámbito económico y social, en el cual se desenvuelve Venezuela en la actualidad. Se debe tomar la medida a las capacidades de plantear soluciones y de convertirlas en realidades gracias al esfuerzo de los educadores, de los estudiantes, la comunidad organizada, solidamente apoyada por el Estado, las empresas, medios de comunicación social y las diversas instituciones sociales.

Se trata pues de reagrupar las numerosas fuerzas en torno a estas propuestas. La globalización es inevitable por lo cual debemos asumirla de una manera ventajosa y no mantenernos como simples proveedores de materias primas a los países industrializados, ya que en esta situación no se podrá progresar y por el contrario el nivel de pobreza y endeudamiento se elevará en forma constante. Por tanto es indispensable crear las condiciones para una economía eficiente y productiva en la que la educación represente el papel fundamental en la formación de los recursos humanos.

El aprovechar las oportunidades y riesgos de la globalización es un reto e implica un gran sentido de realismo, en relación a los países más desarrollados donde indudablemente tenemos una relación asimétrica. En este sentido, tenemos que lograr una inserción viable y equitativa del país a este fenómeno, la única

manera es acomodarse a la nueva era, creando oportunidades de aprendizaje, fomentando el conocimiento, los que no entiendan esta realidad estarán fuera del mercado de trabajo.

Por lo tanto, en el país debe imperar la necesidad de insertarse a la economía mundial, con base en la competitividad, calidad y productividad, el rol que desempeña el recurso humano ha adquirido un papel protagónico, en especial si se toma en cuenta los cambios que se están produciendo en el mundo del trabajo que cada día exige más conocimientos y preparación como consecuencia de los grandes avances tecnológicos.

CONCLUSIONES

Ante el reto del desarrollo en la sociedad post industrial se hace necesaria una evaluación de las fortalezas y las debilidades de los diferentes países a fin de enfrentar los cambios planteados. Es indispensable además, un elevado nivel educativo de la población, el acceso generalizado a la información y al conocimiento, la promoción de la creatividad y la innovación, y la integración de los países para competir con iguales oportunidades en el mercado mundial.

En el contexto del mundo globalizado, la palabra clave es competitividad y ésta se alcanza desarrollando el conocimiento y con más y mejor educación. Los gobiernos deben ser garantes de la calidad, la equidad y la eficiencia de los procesos educativos, sin monopolizar ni la planificación, ni la evaluación, ni la gestión de la educación, su deber es el de estimular la participación de todos los actores sociales en la construcción de una mejor educación.

La política neoliberal desencadena efectos contrarios a lo que se propone a

través de medidas paliativas de privatización y descentralización, inocuas por no existir en la sociedad civil, especialmente en la organización popular, los mecanismos de articulación necesarios. La educación pasa a pautarse por categorías económicas, según la teoría del capital humano colocando en la lógica del mercado y llevando al desmantelamiento de la escuela pública, cuya defensa exige un compromiso de transformación social, por parte de los educadores solidarios en las tareas de la educación popular.

La defensa de la escuela pública de calidad, exige replantear muchos aspectos de su funcionamiento actual que no se reduce exclusivamente a sus contenidos que en ella se imparten o a las formas de relación pedagógica, aunque ambos problemas sean muy importantes.

Las universidades nacionales, los gremios y las instituciones públicas de educación tienen un papel fundamental en la definición de las orientaciones que habrán de tener los cambios que se promueven desde la estructura del poder; ya que al margen de cuales sean las intenciones de quienes elaboran los proyectos, la práctica es una tarea social que cuando es asumida como compromiso de transformación, se involucra con la problemática de quienes son sus sujetos.

En condiciones de crisis estructural de la educación, el proceso de cambio se presenta complejo, ya que es necesario emprender las transformaciones para que toda persona tenga acceso a los beneficios que se generan socialmente y puedan contribuir con su trabajo productivo, al desarrollo de la sociedad.

Es imperante una educación que despierte el pleno potencial del ser, su

desarrollo individual, su autonomía intelectual, libertad personal, un individuo capaz de comunicar y argumentar sus ideas, que se comprenda a sí mismo y a los otros, que respete la diversidad y actúe con base a los valores de libertad, justicia y solidaridad.

Por lo tanto, en el marco de la globalización es imperativo rescatar la calidad, la eficiencia, la eficacia y la pertinencia de los procesos educativos, además de su dimensión ética, con la participación de todos los actores sociales en la construcción de una mejor educación. El camino acertado es impulsar un proyecto educativo que contribuya a acelerar la democratización de los modos de acceso a la producción, la cohesión social y ética.

Una tarea de tal envergadura rebasa los límites de la escolarización y de la enseñanza-aprendizaje que se produce en el aula. Para realizarla es necesario reivindicar la función educadora de la sociedad basada en la totalidad del colectivo social organizado, además es necesario un educador socialmente comprometido que entienda la dimensión de su rol, sea capaz de convertir los centros educativos en lugares de participación y trabajo fecundo, que desarrolle en sus alumnos la capacidad de aprender que se mantenga actualizado a los cambios acelerados de nuestra época, así como también es necesario la dignificación de su labor.

REFERENCIAS

- CEPAL-UNESCO** (1992). *Educación y Conocimientos, Ejes de la transformación Productiva con Equidad*. Santiago de Chile.
- Coraggio, José Luis** (1995). *Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación*. REI Argentina. Instituto de Estudios y Acción Social, Aique Grupo Editor SA. Argentina.
- Díaz, José Luis** (1997). *Capitalistas Venezolanos de Picapiedras a Supersónicos*. Rumbo a la Globalización. Ediciones BXEL. Caracas.
- Donoso, Roberto** (1999). *Mito y Educación. El Impacto de la Globalización en la educación Latinoamericana*. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Drucker, Peter F.** (1993). *La Sociedad Postcapitalista*. Editorial Norma. Bogotá.
- Fondo Monetario Internacional**. (1997). *Las Perspectivas de la Economía Mundial*. Washington.
- García, S. y Zambrano, M.** (1996). *Cambio Educativo y Crecimiento Económico: Comparación de los Casos de Venezuela y Japón*. Revistas Educación y Ciencias Humanas. Publicación Semestral del Decanato de Postgrado UNESR. Año IV. Nº 6. Caracas.
- Gentili, Pablo y otros** (1996). *Cultura, Política y Currículo. Ensayos Sobre la Crisis de la Escuela Pública*. Losada. Buenos Aires.
- Martín, Hans-Peter y Schumann Harald** (2000). *La trampa de la Globalización*. Taurus. España.
- Mora, Pascual** (1997). *La Escuela del Día Después*. Editorial Grupo de Investigación de Historia de las Mentalidades. ULA. San Cristóbal.
- Páez, Tomás** (1992). *Calidad y Productividad en el Sistema Educativo*. En: *Calidad y Productividad*. Revista para la Innovación. Año 3. Nº 17. Caracas.
- Peukert, H.** (1994). *Las Ciencias de la Educación y los Desafíos del Presente*. En: *Revista Universitarias 2000*. Vol. 18, 3-4, 159-182.
- Rodríguez, Pedro** (2000). *La Universidad Frente a la Globalización y la Posmodernidad* (Ciencia Método y Tecnología). UNEXPO. Barquisimeto.
- Stewart, Jim** (1992). *Gerencia para el Cambio. Planeación Entrenamiento y Desarrollo*. Fondo Editorial Legis. Bogotá.
- UNESCO** (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors. Ediciones Santillana. Madrid.
- Wolf, Martín y otros** (1997). *La Globalización... ¿es inevitable?* En: *Revista Umbral*. Nº 17. Ediciones de CUFT. Traducción José Cruz.
- Zaragoza, Yves** (1998). *Globalización Participación y Responsabilidad Social*. Encuentro Latinoamericano de Voluntariado. Puerto La Cruz.